

VARIA

Un pseudo-retrato de María Estuardo

La fundación del Colegio de Escoceses de Madrid se debe a D. Guillermo Semple, hijo del Conde de Semple. Dicho caballero había servido abnegadamente la causa de María Estuardo y más tarde la de España. Establecido en Madrid, Felipe II le honró con diversas mercedes, encomendándole asuntos de interés para el Estado. Fundó entonces Semple el Colegio de Escoceses, de cuya dirección encargó a los Jesuítas, de suerte que al advenir la expulsión de éstos en 1769 se le creyó propiedad suya y fué confiscado. Después de oportunas gestiones se consiguió rescatar los bienes, pero como no se estimara muy a propósito el edificio madrileño, se trasladó en 1771 el Colegio a Valladolid, estableciéndose para ello en el Colegio de San Ambrosio, de la Compañía de Jesús, desocupado con motivo de la expulsión. Se trajeron a Valladolid entonces los muebles y enseres que había en el Colegio de Madrid, y esta es la razón de que nos ocupemos ahora de algunos cuadros de aquella procedencia. Entre ellos figura el retrato del fundador, D. Guillermo Semple, vestido de negro y con golilla, y de su mujer D.^a María de Ledesma, también ataviada de negro, con un cuello sencillo de encaje y un pañuelo en la mano.

Pero muy particularmente nos interesa un retrato, tamaño del natural, que presenta la siguiente leyenda: «La Santa mártir y gloria de su siglo, D.^a María Estuardo, Reyna de Escocia, murió por la religión Católica a 8 de febrero de 1587, a los 45 años de edad y 19 de su prisión». Representa a una dama lujosamente vestida, con todo el complicado aparato de la moda de los Felipes austriacos. En una mano sostiene pañuelo y la otra apoya en un sillón español de cuero. El rico traje presenta gorguera y bebederos de fino encaje almidonado. En el pecho, luce una gran piedra.

Dos enigmas nos asaltan: la verdadera personalidad de la

retratada y el autor de la pintura. La primera cuestión dimana de la falta de parecido con los conocidos retratos de la Reina, por ejemplo los de Francisco Clouet (Ermitage, Leningrado) y Zuccaro (Colección Duque de Devonshire en Chatsworth). Sin embargo, la identificación auténtica no deja lugar a dudas, ya que se trata de una copia del retrato de la reina Isabel de Borbón, mujer de Felipe IV, firmado por Rodrigo de Villandrando, número 1.234 del Museo del Prado. Tan sólo difiere en que falta en el cuadro vallisoletano la cortina y la alfombra. También el adorno del traje es algo distinto. El tema de eses lo utilizó anteriormente Pantoja de la Cruz en el retrato de Isabel Clara Eugenia de la Pinacoteca Antigua de Munich. No han de extrañarnos los rasgos austriacos del retrato, con su mentón y labio inferior prominentes, pues Isabel de Borbón descendía de aquella rama dinástica.

Por comparación con el original y dada la mejor calidad de éste, tenemos el cuadro del Colegio por copia y no réplica, pero desde luego del siglo XVII. No es fácil no obstante determinar el nombre de su autor, dada la pléyade de retratistas que había en Madrid en aquel entonces, dedicados a realizar copias. El letrero por tanto hubo de añadirse mucho después, acaso ya en el siglo XVIII, perdido todo recuerdo fresco de Isabel de Borbón y María Estuardo. Hasta es posible que se hiciera tal cosa con motivo del traslado del Colegio a Valladolid, por causa de la confusión que ello originara.

Un cuadro del pintor Diego González de Vega

En la antesacristía de la iglesia de San Miguel de Valladolid, se guarda un lienzo de la Sagrada Familia, bastante ennegrecido y cuarteado. Lleva la firma abajo: «Diego González de Vega faciebat, año de 1662».

No figura este pintor en la nómina de los artistas locales. Sin embargo, del *Diccionario* de Ceán Bermúdez, autor que se informa en Palomino y Ponz, extraemos datos suficientes sobre su personalidad. El licenciado Don Diego González de la Vega nació en Madrid en 1622 y se formó con Francisco Rizi. Enviudó y se hizo presbítero, pero sin abandonar por ello el oficio de pintor. Realizó varios cuadros para Madrid, Segovia y Alba de



Valladolid, Colegio de Escoceses. Cópia del retrato de la Reina Isabel de Borbón, del Museo del Prado.